



L
LIBROS

La escritora canadiense Rachel Cusk. | LP / DLP

NORA NAVARRO

Nuestra vida es el relato que nos contamos a nosotros mismos y, en el transcurso del tiempo, tratamos de que ese relato se corresponda con quiénes verdaderamente somos. Pero la memoria nunca sigue una lógica lineal, sino que, sujeta a los afluentes continuos y variables del pensamiento, se compone de recuerdos desordenados, instantes de dolor y de alegría, olvidos voluntarios y remiendos, huidas y vacíos, puntos y aparte o eternos suspensivos.

Este material dúctil moldea a cada paso nuestra intrahistoria porque el ser humano vive en diálogo consigo mismo y con la nada y, a un tiempo, toma perspectiva del complejo tapiz de su existencia en conversación con el otro, como un juego de espejos en el que nos reescribimos a partir del libro abierto de los otros. La escritora Rachel Cusk, canadiense afincada en Inglaterra, cierra este otoño una exquisita trilogía editada en español por Libros del Asteroide, que conforman las novelas *A contraluz* (2014), *Tránsito* (2017) y *Prestigio* (2018), protagonizadas por una escritora, Faye, separada y madre de dos hijos, quien, erigida en trasunto de la propia autora, reordena su propia existencia a través de la alteridad y el encuentro con los otros.

Este trío de novelas, escritas con vocación de continuidad pero redondeadas para admitir su lectura individual, imprime un giro genuino al reñido concepto de la denominada *literatura del yo* o *literatura de autoficción*, pues el acierto sagaz de Cusk estriba en tomar distancia de su propio desdoblamiento y tamizar su voz en la tensión de los diálogos que establece Faye con los diferentes interlocutores que se cruzan en sus viajes por Europa.

Este ejercicio de introspección y búsqueda, atravesado por el descubrimiento de otras vidas paralelas, enhebra un relato cotidiano, sosegado e intimista trufado de encuentros fugaces donde Faye se reconstruye en contraste con los otros, desde un compañero de avión, el electricista de su nuevo hogar londinense o los escritores con quienes comparte veladas al abrigo de sus encuentros literarios.

En este sentido, los soliloquios compartidos alojan también una metarreflexión sobre la literatura y su correlación con la vi-

Releerse en los otros

La escritora canadiense Rachel Cusk pone el broche a una exquisita trilogía literaria con la novela 'Prestigio', editada en español por Libros del Asteroide

da, con especial presencia en *Prestigio*, pero que también traslucen extractos como el que recoge *A contraluz*: "La historia del progreso se ha apropiado de nuestro más profundo sentido de la realidad y ha llegado a infectar la novela, aunque tal vez la novela, a su vez, nos esté infectando a nosotros para que esperemos de nuestra vida lo que hemos acabado esperando de nuestros libros; pero este aspecto de la vida como progreso es algo que ya no quiero".

Por tanto, la aventura de internarse en la trilogía literaria de Cusk se asemeja a la experiencia poética y sutil de las mejores películas de Éric Rohmer, Richard Linklater o Jim Jarmusch, donde la palabra y los paisajes en movimiento se integran en la narración fluida de un viaje solitario y compartido que sedimenta en el corazón de quien observa. El estilo narrativo de Cusk se asemeja a la metáfora que le brinda a Faye una filósofa en Atenas y que consiste en "permanecer cerca del borde de las cosas, cerca pero sin pegarse; como una golondrina que desciende en picado sobre los perfiles del paisaje, trazándolos sin posarse jamás". Aunque este tiovivo de interrogantes y emociones emanan de las propias experiencias de la autora, Cusk narra las inquietudes de cualquiera: la pérdida, la libertad, el amor, la mujer, el deseo, la soledad, la oscuridad, el miedo, la huida, el hastío, el intelectualismo, el poder, el paso del tiempo, la búsqueda de sentido o el misterio de la creatividad pueblan un relato aparentemente sin trama, porque no aloja más revelaciones que las que cualquier lector exhume sobre su propio reflejo. "Como ver una parte de ti mismo que es invisible", manifiesta Dale, el peluquero, en *Tránsito*.

Y quizás esta sea, en última instancia, la única forma de literatura posible, pues si como expuso Benito Pérez Galdós en *Fortunata y Jacinta*, que tanto se ha irradiado en

este año de fastos galdosianos, "por doquiera el hombre lleva consigo su novela", una de las maneras más hermosas de traducir nuestros abismos es mediante la palabra. Y esa es la lección de Cusk, que en esta trilogía ejercita la praxis literaria de "enmascararse para desnudarse", cuando la tendencia general, en la literatura y en la vida, es la contraria, porque a menudo ahogamos nuestra voz en el escaparate virtual de quienes querríamos ser. "Le pregunté en qué empleaba su libertad, vista la diligencia con la que la defendía", escribe Faye, "y él puso cara de desconcierto". "Esto no me lo esperaba", repuso uno de sus interlocutores.

En el ensayo *Lo más parecido a la vida* (Taurus, 2016), del crítico literario James Wood, uno de los más interesantes en torno a la ficción como expresión contra la muerte, destaca que Penelope Fitzgerald escoge una frase de Novalis como epígrafe de su novela corta *La flor azul*, donde glosa la trayectoria del romántico alemán. Este prefacio reza que "las novelas surgen de las limitaciones de la historia", porque "recupera esos momentos privados que la historia nunca habría sido capaz de documentar", bajo la conciencia de que nuestras vidas son vidas breves, vidas condenadas, nada más que paréntesis históricos.

"La ficción logra la proeza de permitirnos dilatar y contraer ese paréntesis", escribe Wood, "por eso, la novela nos coloca con tanta frecuencia frente a la libertad vacía, escéptica y aterradora, porque no solo tiene la capacidad para evocar los casos corrientes de una vida, sino también para afirmar la forma determinada y completa de dicha vida". En este sentido, la lectura de la trilogía de Cusk nos reta a ponernos en jaque mediante la palabra del otro, en un juego literario, tan sencillo como ambicioso que, precisamente por eso, se parece mucho a lo que somos.



'Prestigio'
RACHEL CUSK
Libros del Asteroide
2018